

Ricardo Escavy Zamora, Eulalia Hernández Sánchez y Carmen Sánchez Manzanares (eds.) (2018): *Cien años de teoría lingüística rusa. Homenaje a M.^a Isabel López Martínez*, Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2018, 213 pp.

La principal relevancia de la obra que se pretende reseñar, *Cien años de teoría lingüística rusa. Homenaje a M.^a Isabel López Martínez*, estriba en el estudio de la Lingüística rusa, una disciplina poco explorada en nuestro país. Asimismo, otra de las peculiaridades contenidas en esta cuidada obra es su intención de homenajear a María Isabel López Martínez, profesora de Lingüística General de la Universidad de Murcia. Es interesante destacar que la obra es resultado de la compilación de una serie de conferencias —cuyo título es el mismo: *Cien años de teoría lingüística rusa*— que impartió el profesorado de dicha institución universitaria entre febrero y junio de 2018 en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, y que quedan dispuestas durante seis capítulos.

No resulta arbitrario que el libro se inicie con un proemio muy significativo: «Presentación: nota bibliográfica» (pp. 13-21), puesto que este, escrito por Ricardo Escavy Zamora, Eulalia Hernández Sánchez y Carmen Sánchez Manzanares, sintetiza la prolija trayectoria profesional de María Isabel López Martínez. Subsecuentemente, el primer capítulo, cuya autoría corresponde a Ricardo Escavy Zamora, «La influencia de la lingüística soviética en la teoría lingüística general» (pp. 23-53), presenta e interrelaciona convenientemente los subsiguientes capítulos, aportando una visión inusual y muy atractiva para el lector, quien de antemano cuenta con una idónea síntesis de cuestiones trascendentales contenidas en cada capítulo. Así las cosas, el segundo capítulo, «De la Revolución de Octubre al estalinismo: vanguardias, cultura proletaria y “realismo socialista”» (pp. 55-76), elaborado por Magdalena Garrido Caballero ofrece el marco histórico-conceptual de la escisión de la estructura zarista hasta finalmente derivar en la configuración del Estado soviético, así como la cortapisa que supuso el realismo socialista por coacción. Análogamente, Garrido evidencia el influjo que tuvo la Revolución de Octubre en las áreas literarias, tales como la novela social o el teatro en la Guerra Civil Española.

Seguidamente, destaca el tercer capítulo, «La planificación lingüística soviética: ¿resto arqueológico o recurso metodológico actual en los estudios sociolingüísticos?» (pp. 77-101), cuya autoría corresponde a José María Jiménez Cano, quien centra sus líneas en las traducciones y divulgaciones de la lingüística rusa y soviética en Occidente, al tiempo que cavila en torno al significado lingüístico y las teorías semánticas al respecto, la estratificación social y su ordenación a tenor del comportamiento lingüístico —que incluye la política lingüística— y la discordancia entre internacionalismo y nacionalismo. A través del cuarto capítulo, «El Círculo de Praga: Fonología y funcionalismo» (pp. 78-124), Ricardo Escavy Za-

mora remite a diversas figuras y conceptos claves en el panorama lingüístico, como el lingüista polaco Jan Baudouin de Courtenay, iniciador de la lingüística sincrónica; a la obra más representativa de Nikolas S. Troubetzkoy, *Principios de Fonología*, obra póstuma de gran influencia en la lingüística moderna; al dualismo asimétrico del signo lingüístico o el funcionalismo, verbigracia. Todo ello logra entreverar determinadas características de los citados lingüistas con otros del Círculo Lingüístico de Praga, así como buscar puntos de convergencia con lingüistas coetáneos.

A continuación, mediante el quinto capítulo, «Recordando a R. Jakobson» (pp. 125-131), José Miguel Hernández Terrés se decanta por el tratamiento sucinto pero revelador del lingüista ruso Roman Jakobson, figura descollante del formalismo ruso, y advierte a lo largo de este capítulo la omisión general en la actualidad de las aportaciones y figuras preponderantes de la pasada centuria, por ello se afana en aproximar al lector a Jakobson, enfatizando pues, en los *Ensayos de Lingüística General I* y su trascendencia en la Gramática y Lingüística ulterior. Por su parte, el sexto capítulo, «¿Y si el otro estuviera ahí? Mijail M. Bajtín y el camino hacia la poética» (pp. 133-148), elaborado por Francisco Vicente Gómez remite a Mijail Mijalovich Bajtín, consagrado postformalista ruso. En torno a esta figura gravita la duda de si determinadas obras encontradas en los años veinte y treinta del siglo XX le deben o no su autoría, siendo la negativa la teoría más asumida.

Mediante el séptimo capítulo, «La controvertida teoría lingüística de N.J. Marr» (pp. 149-170), María Isabel López Martínez y Eulalia Hernández Sánchez se decantan por el tratamiento de la teoría del origen del lenguaje de Nikolái Yákovlevich Marr y sus cuantiosas aportaciones, para lo que resulta esencial reconocer su relación con el comparativismo y su desarrollo hasta operar determinada por el marxismo. El siguiente capítulo, «Investigaciones semánticas en la lingüística rusa» (pp. 171-195), escrito por Carmen Sánchez Manzanares, resulta especialmente ilustrativo a tenor de los estudios semánticos y obras que refiere, principalmente provenientes de lingüistas como Apresjan, Šaumjan o Mel'čuk. Así pues, Sánchez Manzanares realiza un lacónico pero demostrativo repaso de la Lexicología y Lexicografía que tuvieron su surgimiento en la Rusia soviética. De esta tríada de autores se extraen datos y nociones claves en la comprensión de la Lingüística actual: la Fraseología rusa y su incidencia en la Fraseología hodierna, la Lexicología sistémica o las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, entre otras.

En el colofón de *Cien años de teoría lingüística rusa. Homenaje a M^a Isabel López Martínez*, ya en el noveno capítulo que lleva por título «Iuri Lotman en Cesare Segre» (pp. 197-205), José María Pozuelo Ivancos manifiesta la preteritoriedad de la Filología como herramienta crítica, esencial en la comprensión del texto literario, una de las consideraciones de mayor calado que se desprenden de la obra y que indudablemente propicia la cavilación.

[...] como el material de la obras es el idioma, el filólogo ha de ser, además, un lingüista, para conocer bien la lengua en que está escrita la obra; que el filólogo, en cierto modo es, al mismo tiempo, un historiador, un lingüista, quien debe saber algo de religión, de filosofía, de jurisprudencia, de literatura, y que la filología hace uso del análisis, lo cual le confiere el carácter de ciencia [...] (Agüero Chaves, 1975: 5).

Así, nos encontramos ante una obra innovadora en su contenido, que capta de manera sublime los breves que la Filología ha sorteado históricamente, al tiempo que propone el conocimiento de diversos autores rusos de notable influencia en la actualidad, pero en ocasiones estudiados parcialmente. Por último, a modo de epílogo destaca la «Tabula gratulatoria» (pp. 207-211).

BIBLIOGRAFÍA

AGÜERO CHAVES, Arturo (1977): *Origen y desarrollo de la lingüística*, San José, Universidad de Costa Rica.

Irene Alfaro Cremades
Universitat Jaume I

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2019
Fecha de aceptación: 28 de octubre de 2019